



Contexto de la actividad universitaria

Índice

CONTEXTO SOCIAL
Tendencias

CONTEXTO SOCIAL



CONTEXTO SOCIAL

Conocimiento, capacidad de aprendizaje, innovación, capacidad emprendedora y cultura de calidad son aspectos complementarios que intervienen firmemente en el desarrollo actual de las sociedades avanzadas.

Se reconoce que el bienestar de un país depende ahora mucho más del conocimiento que encierran las mentes de sus ciudadanos. El motivo es que la generación de nuevos avances científicos y tecnológicos se basa en su capacidad creativa. Singularmente, la difusión imparable de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones (TIC) es el avance que más se asocia actualmente a la emergencia de las nuevas sociedades del conocimiento.

La evolución de las sociedades capitalistas ha sido un proceso apoyado, por innovaciones técnicas y organizativas. La capacidad de innovar ha sido en ellas, el motor sobre el que se ha basado, a largo plazo, su patrón de crecimiento.

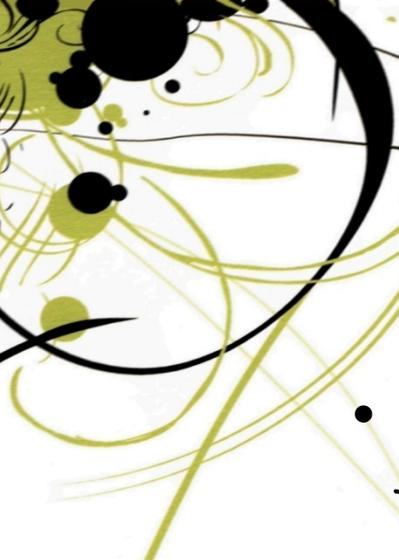
La competencia que cuenta es la que da lugar a una superioridad decisiva en el coste, o en la calidad y que ataca no ya a los márgenes de los beneficios y de la producción sino a sus cimientos y a su misma existencia. Este proceso de competencia tecnológica basada en la "creatividad" y en la cultura de la calidad, que va ligada a los conceptos de excelencia y distinción, es la que acaba determinando de forma efectiva la dinámica de las economías.



En este entorno, la construcción de un espacio común europeo de educación superior se inició en la Universidad de la Sorbona, en 1998, y se consolidó en Bolonia en 1999. En el 2001, 32 países europeos se reunieron en Praga para avanzar en un proceso que pretende conseguir establecer controles de calidad, homogeneización de las estructuras de los estudios y títulos conjuntos, promover la movilidad y el empleo en el Continente. La próxima cumbre se ha fijado para la segunda mitad del 2003 en Berlín.

Por lo tanto, ante la Universidad han aparecido escenarios nuevos: el espacio europeo, la movilidad, el distrito abierto, la acreditación, la evaluación institucional y el déficit cero. Y por ello las metas que se fijan a las Universidades son:

- *Formar profesionales altamente cualificados, ciudadanos responsables, que combinen conocimientos teóricos, prácticos y constantemente adaptados a las necesidades presentes y futuras de la sociedad.*
- *Constituir un espacio abierto para la formación superior que propicie el aprendizaje permanente.*
- *Formar ciudadanos que participen activamente en la sociedad.*
- *Promover, generar y difundir conocimientos por medio de la investigación.*

- 
- *Contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir conocimientos por medio de la investigación.*
 - *Contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales, regionales, internacionales e históricas.*
 - *Contribuir a proteger y consolidar valores de la sociedad, promocionando perspectivas críticas y objetivas.*

Las comunidades autónomas representan, además, tejidos socioeconómicos, tradiciones culturales y prioridades estratégicas que requieren márgenes de libertad para políticas científicas particulares con su personal e inversiones propias.

En este momento en el que se encuentran las universidades públicas, su evolución pasa por la convergencia europea, por la inquietante globalización, por la borrosidad entre lo público y lo privado, por el ambivalente incremento del PIB, por la mística del déficit cero, por la componente demográfica, por la conciencia social del uso de los impuestos, y por la necesidad de explicarse mediante argumentos que calen en la percepción social y política. Por que aquí también vale aquello de que “ser es ser percibido”.

Tendencias

Desde principios de la década de los 90, por primera vez el número de estudiantes europeos en Estados Unidos ha superado el número de estudiantes norteamericanos en Europa, tendencia que parece acentuarse.

En virtud de la difusión de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación, surge la posibilidad de competencia territorial entre los sistemas universitarios al globalizarse la educación superior.

Aparece oferta de formación superior no universitaria que dota a las sociedades de profesionales con una preparación adecuada.

Existe una creciente percepción social de que la formación superior ha de acompañar a las personas más allá del periodo que, hasta hace poco, ha sido considerado habitual; en especial, a lo largo de toda la etapa de actividad laboral. Por lo tanto surge la necesidad de la formación continuada y para ello se requiere el desarrollo de distintas modalidades de formación. Este tipo de cursos requiere horarios y métodos diferentes, por lo que suelen tener un encaje difícil en la universidad tradicional ya que suponen, en efecto, una considerable transformación de la cultura universitaria tanto en lo que concierne a valores y actitudes como a organización métodos didácticos y estilo de enseñanza.